

Como resultado de las políticas neoliberales implementadas en México el sector educativo está siendo sometido a un proceso de privatización en todos sus niveles, has en las localidades más apartadas pueden encontrarse escuelas privadas, que como cualquier otra mercancía, ofrecen servicios de muy dudosa calidad académica y profesional, sin menoscabo de la educación pública y del derecho de los mexicanos a acceder al aprendizaje y al conocimiento.

Bajo la lógica de la educación privada difícilmente las regiones del país de escasos niveles de desarrollo podrán mejorar sus índices de bienestar social, carece de valores éticos y sensibilización social que son necesarios para mejorar las condiciones de existencia de la sociedad. Hacer de la educación un negocio conduce irremediamente al empobrecimiento del conocimiento y de la convivencia social, desplazados por actitudes críticas e individualistas que caracterizan a los sectores mas retardatarios del país.

El proceso de privatización de la educación en México tiene antecedentes relativamente remotos pues, la iglesia nunca ha dejado de inmiscuirse en materia educativa, sin embargo, a partir de la década de los ochenta empiezan a proliferar escuelas particulares, sobre todo en los niveles medios y básico, hasta pernear la educación superior, con la complacencia de las autoridades educativas que sin ningún recato autorizan incorporaciones y permanecen calladas ante las campañas de descrédito de que es objeto la educación pública.

En este contexto, cabe preguntarse: si todos los mexicanos estamos en posición de pagar un servicio que es obligación del Estado proporciona; si la educación que se imparte en esas instituciones particulares garantizan los conocimientos mínimos para conocer, interpretar y transformar la realidad social; si las autoridades educativas son capaces de poner un alto a los abusos en colegiaturas y de otras irregularidades que es común encontrar; si la educación pública es una condición para impulsar y mejorar los niveles de alfabetismo del país...

El área de influencia de la Unidad Académica Profesional Zumpango de la UAEM abarca una región integrada por los municipios de Apaxco, Coyotepec, Cuautitlan, Huehuetoca, Hueyoxitla, Jaltenco, Melchor Ocampo, Nextlalplan, Tecámac, Teoloyucan, Tepotzotlan, Tultepec, y Tultitlan cuyos territorios están expuestos a fuertes presiones de crecimiento urbano y donde puede observarse, el trastocamiento de sus actividades económicas caracterizadas por el abandono progresivas de las actividades primarias, el crecimiento acelerado, de las actividades terciarias, y una incipiente industrialización.

revista, que ahora nos habré sus puertas (Paraninfo Universitario) tienen que ser bienvenidas y aprovecharlas, para que a través de las colaboraciones de profesores y alumnos se de paso a la discusión de temas de carácter académico, social, político, económico, jurídico, y administrativo que propician el mosaico sociocultural de la región y de la comunidad universitaria.

Los tiempos actuales obligan a repensar el proyecto universitario de la UAPZ en relación al vínculo que lo une con la región, bajo éste hilo conductor enseguida se enumeran, a manera de propuesta, algunos retos que en su devenir histórico habrá que enfrentar y enriquecer con las observaciones y comentarios que desde diferentes trincheras se realicen.

La población absoluta de la región es de un millón doscientos cincuenta mil trescientos treinta y siete habitantes, de los cuales un promedio de ciento ochenta mil son jóvenes que potencialmente está, en edad de incorporarse a la educación superior y que sólo los municipios de Tecámac, Zumpango y Cuautitlan pueden ofrecer una cobertura mínima constituida por la Universidad Tecnológica de Tecámac, la UAP-Zumpango de la UAEM y la FES-Cuautitlan de la UNAM.

Por diferentes motivos la UAP-Zumpango de la UAEM asisten jóvenes de municipios con mejores expectativas de desarrollo y con mayor cobertura de educación superior público o privada que pueden desplazarse más fácilmente a la Ciudad de México, como Izcalli, Coacalco, y Ecatepec.

Las transformaciones en la estructura económica, la privatización de la educación superior y las necesidades de los gobiernos locales por subsanar su histórica dependencia económica hacen de la UAP-Zumpango de la UAEM un espacio público en donde la reflexión, y el análisis son alternativas para alcanzar legítimas aspiraciones de ciudadanos.

En la medida en que la UAP-Zumpango de la UAEM contribuya a la reflexión y el análisis crítico, en esa medida, quienes habitamos esta región, estaremos en condiciones de proponer elementos teóricos que coadyuven con el desarrollo integral y sustentable. Es claro que construir la teoría desde este espacio universitario no es tarea fácil y , requiere de la participación decidida de todos los sectores, razón por la que, proyectos como la de la

1. Continuar como una alternativa de educación pública para cientos de jóvenes cuya única posibilidad de cursar una carrera universitaria es con el apoyo del Estado. La recesión económica que vive el país y los cambios inherentes en la región repercuten en la economía familiar que se diluye entre los gastos de alimentación, vivienda, educación media, y básica, situación que se agrava si consideramos que el desempleo y subempleo han sentado entre la población y que cada día es más difícil obtener ingresos.

2. Construir una oferta que corresponda a las expectativas profesionales de los estudiantes, a los requerimientos de la sociedad y de los sectores productivos, esto es, que al interior se sus aulas se fortalezca el pensamiento crítico, bajo la premisa de la reflexión y el análisis, que el comportamiento de sus egresados se caracterice por el compromiso con su comunidad y que su actuación cotidiana este matizada por el respeto y la tolerancia hacia los demás, que su incorporación al sector productivo trascienda la esfera de la fábrica, la oficina, el taller, el laboratorio o la parcela para poder transitar hacia la anhelada justicia social. En fin, la UAPZ debe sacudirse cualquier sospecha utilitarista para convertirse en una opción de la sociedad y para la sociedad.

3. Estimular las diversas expresiones culturales que históricamente han identificado y que identifican a los pueblos y colonias de la región, así como a profesores y alumnos, sin menoscabar actuaciones derivadas de una cultura urbana que marca los tiempos actuales. La riqueza de las tradiciones, el arte popular, la extravagancia juvenil conviven en cada localidad y los pasillos de la universidad son como una pasarela recorrida rutinariamente: el reconocimiento a la diversidad estimula la diversidad y la búsqueda de espacios.